

Un revelador sobrevuelo

Corría el lejano 1864 cuando se realizó en Costa Rica el primer censo nacional. Con los datos que arrojó, se pudo hacer una primera "fotografía" del país en rubros tan relevantes como lugares de residencia, principales trabajos y nivel educativo. Siguiéron otros ocho censos de población en los años 1883, 1892, 1927, 1950, 1963, 1973, 1984 y 2000, y a partir de 1950, se han realizado además cinco censos de vivienda. Revisándolos uno a uno, es posible visualizar el dramático cambio que ha experimentado Costa Rica a lo largo de esos 136 años. El informe que hoy les presentamos es el resultado de varias semanas de minuciosa investigación entre los documentos de 14 censos y el legajo fotográfico de Costa Rica a lo largo de siglo y medio. Bienvenidos a este viaje en el tiempo.

POBLACIÓN

En siglo y medio, Costa Rica envejeció y se llenó de gente

Hace 147 años, Limón no existía como provincia y Puntarenas, con sus 4.836 habitantes, era considerada tan solo una comarca.

En 1864, año del primer censo nacional oficial, el país apenas superaba los 120.000 habitantes. La mayoría de ellos estaban concentrados en la provincia de San José, la cual contaba con la misma población que hoy tiene un solo cantón como Upala o San Rafael de Heredia (alrededor de 37.000 personas).

Nueve censos de población y cinco de vivienda han pasado desde aquel año. Para el último, que se efectuó en el 2000, la población nacional había crecido más de un 3.000% (se contabilizaron más de 3,8 millones de gentes), y había envejecido a una velocidad significativa en términos demográficos.

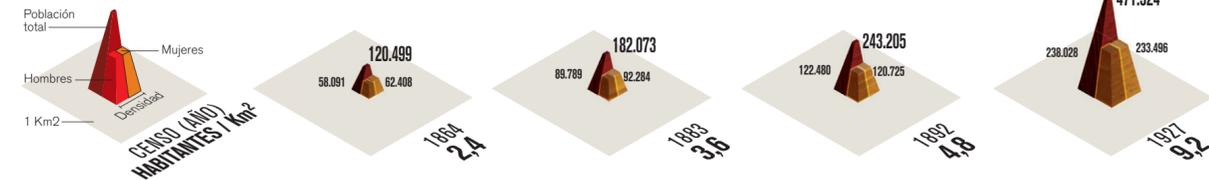
Hace casi siglo y medio, encontrar a una persona mayor de 60 años era sumamente difícil (solo el 3% superaba esa edad); en aquel entonces, la mitad de la po-

Costa Rica está a las puertas de celebrar el nacimiento de su "habitante cinco millones". Además, su población alcanza edades antes impensables; hoy es muy común hablar con centenarios.



Más gente en el mismo espacio

¿CÓMO LEER EL GRÁFICO?



FUENTE: BIBLIOTECA INEC

En la pampa

10.431 personas vivían en Guacacaste en 1864. Para el último censo del 2000, esa provincia registró 264.238 personas.

Mayor densidad

A mitad del siglo pasado, Heredia tenía 17,8 habitantes por km². Para el 2000, la densidad había subido a 67 por km².

Hatillos y Pavas

En 1884, Hatillo tenía 636 pobladores, y el "barrio Las Pavas" 732. Hoy, son dos de los distritos más poblados de San José.

100 años o más

Para 1892, vivían en el país 55 adultos mayores con edades entre 95 y 100 años. Hoy son más de 200 centenarios vivos.

Café y caña

Todavía en 1963, 660.479 personas en el país vivían en las zonas cafetaleras y de producción del caña.

blación era menor de edad.

Era tan poco frecuente toparse con viejitos, que ese primer censo publicó una lista detallada con las identidades de los costarricenses que tenían 90 años o más.

Se supo así que, en San Juan de Tibás, vivía Hermenegildo Soto, un cafetalero de 90 años, casado; y que la centenaria Ramona Bolaños pasaba sus días en San Rafael de Heredia criando cerdos. La viuda María de los Ángeles Sandí, residía en Escastí (sic) a sus cien años de edad. El milpero de Desamparaditos, Albino Parra, sumaba para esa época 105 cumpleaños, y Manuel Calvo, ladrillero de Concepción de Cartago -viudo para más señas-, estaba próximo a cumplir el centenario.

Para el año 2000, la situación había cambiado. El 5,6% de la población nacional superaba los 65 años (más de 300.000 personas), y la proporción de menores bajó al 31,9% del total de la población, cuando antes superaba el 40%.

En otras palabras, el país estaba envejeciendo debido a la disminución sostenida de la mortalidad, la reducción de las tasas de natalidad y las mejoras en indicadores de salud (aseguramiento de la población y acceso a servicios hospitalarios).

En la actualidad, los demogra-

fos han hablado del "superenvejecimiento", pues un importante porcentaje de la población supera los 90 años de edad y hay más de 900 viejitos centenarios en todo el país. Hoy, la esperanza de vida al nacer está en 78 años (75 los hombres y 80 las mujeres).

Con el aumento de la población, también se puso fin a la Costa Rica rural que dominaba el territorio en las postrimerías del siglo XIX. En el 2000, el 59% de los habitantes se había trasladado a vivir a la urbe: 2,2 millones de personas habitaban en las principales ciudades del país.

Todavía, 1,5 millones (el 41%) vivían para ese año en el área rural. Este cambio se empezó a notar con mayor claridad en el censo de 1984, cuando ya el 45% de la gente se había establecido en el área urbana.

Qué distinto era el país en 1927, por ejemplo. En la provincia de San José, todavía el 67% de la gente vivía en el campo; en Cartago, el 90%; y en Heredia, el 80%. Setenta y tres años después (para

el censo del 2000), esas mismas provincias reportaron que el 80%, 66% y 68% de sus habitantes -respectivamente- vivían en sus principales núcleos urbanos. ¡Ni qué decir de 1864! En ese tiempo, ni siquiera se hablaba de "personas" al contar a los habitantes; se les mencionaba como "almas".

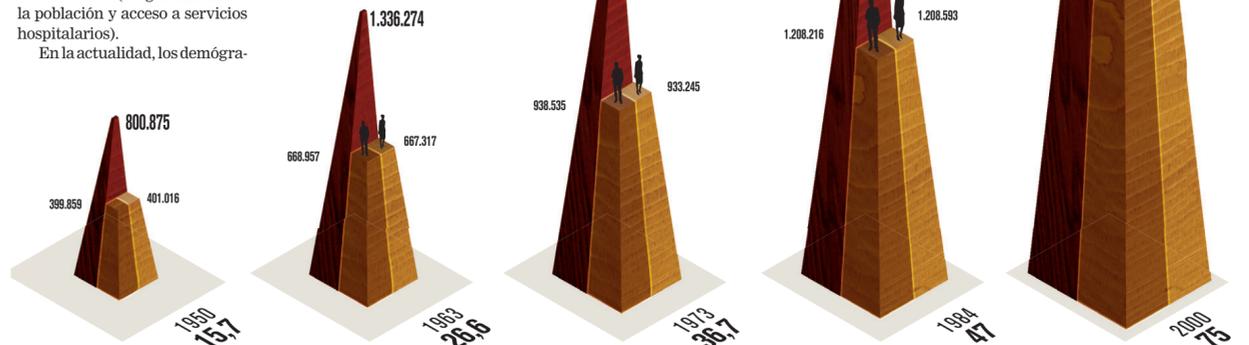
Los anotadores del censo de entonces destacaron lo siguiente cuando la población pasó de 80.000 a más de 120.000 almas, en solo 20 años: "Este aumento es muy considerable si se tiene presente que no ha ocurrido variación alguna territorial (...) y que el cólera y la guerra de 1856 a 1857 devoraron por lo menos 10.000 habitantes, al paso que los años 1862 y 1863, a causa de la epidemia de sarampión y de la tos ferina, muestran un equilibrio entre los

nacidos y muertos, y que en el año de 1861 se experimentó una gran carestía de víveres".

La proporción entre hombres y mujeres se ha mantenido sin cambios significativos a lo largo de los años.

Para la última medición, la mitad de los 3,8 millones de habitantes era del sexo masculino. Solo en la segunda mitad del siglo XIX, las mujeres ganaron en número a los varones.

Según el análisis que hizo Fernando Estreber en 1864, la desproporción se pudo deber a los estragos de la guerra filibustera o a la epidemia del cólera.



ESTEBAN ESQUIVEL / LA NACIÓN